



Con el resguardo extra de Carabineros, Javiera Reyes se convirtió en la quinta alcaldesa de la Región Metropolitana que cuenta con escoltas a cargo de su protección.

Alcaldesa de Lo Espejo:

“TENGO MUY CLARO QUE EL CRIMEN ORGANIZADO ME TIENE CERO CARIÑO”

En julio de este año, la alcaldesa comunista Javiera Reyes y su equipo fueron amenazados de muerte. Por orden del Ministerio Público, ella pasó a formar parte de la lista de autoridades escoltadas por el Departamento de Protección de Personas Importantes (PPI) de Carabineros. Aquí relata cómo ha sido su lucha contra las bandas delictivas que intentan apoderarse de la comuna.

POR MATÍAS SÁNCHEZ JIMÉNEZ. FOTOGRAFÍA SERGIO ALFONSO LÓPEZ

En los últimos meses, la alcaldesa Javiera Reyes (PC), de 34 años, confiesa que ha reflexionado sobre sus decisiones y consecuencias. Asumió el cargo en junio de 2021 y, desde esa fecha, comenzó una lucha contra el crimen organizado y su cultura, radicada en Lo Espejo. Entre sus batallas está ser una de las primeras autoridades en iniciar la destrucción de los conocidos “narcomausoleos”, memoriales que rinden homenaje a delincuentes y traficantes de drogas, en diversos sectores de la comuna.

—Ha sido un trabajo innovador, desde el punto de vista de recuperación de los espacios públicos. Pero también ha sido difícil, porque, al final, uno se expone —comenta Reyes.

Una batalla que también se trasladó al interior de su municipio. En julio de este año, Canal 13 reveló supuestos vínculos entre la concejala Carolina Mena (Demócratas), integrante del equipo de seguridad municipal de Lo Espejo, y Héctor Cárdenas, un conocido narcotraficante de la población José María Caro, quien actualmente está siendo investigado por tráfico de drogas y homicidio. Posterior a la noticia, la alcaldesa Javiera Reyes y su equipo fueron amenazados. A través de su cuenta de X (Twitter), apuntó como responsable al narcotráfico.

—Hay ciertas cosas que no puedo comentar, ya que son producto de la investigación. Pero tiene que ver con lo sucedido después del reportaje. Fueron amenazas a mi equipo y hacia mí —explica Reyes.

—¿Amenazas de muerte?

—Sí.

—¿Fueron amenazas virtuales, por redes sociales?

—No, no fue virtual. Fue en vivo y en directo.

Después del incidente, el Ministerio Público determinó entregarle protección policial a Javiera Reyes. Ahora, en su rutina diaria, es acompañada por escoltas del Departamento de Protección de Personas Importantes (PPI) de Carabineros.

—Tengo muy claro que el crimen organizado me tiene cero cariño, y puedo vivir con eso, porque decidí trabajar para la gente que no le hace daño a la comuna. Puedo vivir con ellos y dormir tranquila, porque, en el fondo, el trabajo que hacemos está orientado a reducir el crimen organizado.

Javiera Reyes Jara nació en mayo de 1990 y es la segunda de tres hermanos. Dice que, desde pequeña, sintió una conexión con el mundo social. El esfuerzo y las oportunidades en su familia la ayudaron a darse cuenta de la importancia de la educación y sobre cómo influye en el futuro de la gente.

—Me impactó ver distintas realidades y cómo tu entorno sí puede determinar tu vida, al igual que el acceso a la educación. Creí en un contexto donde mi mamá tuvo la oportunidad de estudiar en la universidad. Al ver que es profesional, eso me marca y motiva a seguir ese camino. Pero esa realidad no la viven todas las personas —comenta.

En su infancia, Javiera Reyes y sus hermanos solían jugar básquetbol y natación. Entre risas, dice que sus padres los obligaron a practicar deporte. “No son muchos los contextos en los cuales un adolescente se levanta un sábado temprano para ir a jugar un partido”, recuerda.

—Fue una época muy linda. Debo reconocer que, durante la adolescencia, hay ciertas cosas que uno logra comprender. Pero el deporte, de alguna forma, sí te inculca a ser disciplinado y constante, junto a la motivación por hacer algo. Eso me formó mucho —agrega Reyes.

Durante su adolescencia, Javiera Reyes comenzó a sembrar su camino político. Se unió a las Juventudes Comunistas (JCC), donde asumió como miembro del comité central, y fue dirigente estudiantil en el movimiento del 2011.

—Viví intensamente todo lo sucedido en 2011. Ese espacio definió mi vida. Al ver cómo sucedían las cosas y de qué forma podía aportar en la construcción de políticas públicas —relata.

Luego, al momento de ingresar a la universidad, cosechó los frutos. Entró a Economía en la Universidad de Chile y fue compañera de Iraci Hassler, actual alcaldesa de Santiago. Allí también se unió a la Federación de Estudiantes (FECh), donde la eligieron vicepresidenta en dos oportunidades. Más tarde, en la campaña presidencial de Daniel Jadue, formó parte de la secretaría ejecutiva.

Con esa trayectoria, Javiera Reyes se postuló a las elecciones municipales de 2021, representando al PC. Obtuvo 8.531 votos

(23,4%) y se convirtió en la primera mujer en liderar la alcaldía de Lo Espejo. Un rol que asumió como “una carga fuerte e importante. Vivimos en una comuna donde las mujeres, a lo largo de toda su historia, han sido determinantes”, comenta.

—En un principio, ¿le costó ganar la confianza de la gente de la comuna?

—Fue algo que se dio. Uno se tiene que situar con sus vecinos, ser capaz de mirarlos y acompañarlos en los momentos difíciles. Es algo más allá de lo político, va en ser una persona con todos. Tener un trabajo de alta exigencia, y sin ese componente humano que se forma con las relaciones y cariño con los vecinos y vecinas, no sería factible.

—Usted comenzó a liderar una alcaldía que arrastraba un historial de deudas millonarias y contrataciones irregulares, bajo la administración del exalcalde Miguel Ángel Bruna. ¿De qué manera eso impactó en la seguridad de la comuna?

—Existía una desconfianza total y absoluta en el municipio. Había lejanía y era poco validado, en términos comunitarios. Si miras para atrás, la inversión que se hacía en espacios públicos era por goteo, lo que terminó en convertir a la comuna en una con bajos índices de desarrollo urbano, pocos espacios para la convivencia vecinal, escuelas que llegaban a dar pena. Todo con un crimen organizado creciendo. No es casual que se haya construido un mausoleo de 25 metros cuadrados, en la mitad de una plaza, y nadie hizo nada. ¿En qué lugar pasa eso? Hubo una autoridad muy ausente para llegar a ese nivel.

El año pasado, en un discurso en la Cuenta Pública, el Presidente Boric anunció la transferencia de recursos a distintos municipios, con el fin de demoler los memoriales narcos y recuperar el espacio público, a través de nuevo mobiliario urbano, como plazas o juegos. La iniciativa comenzó en Lo Espejo, específicamente en lo que se conocía como “El Castillo”, un “narco mausoleo” de 25 metros cuadrados, levantado en honor a uno de los hijos de la banda Los Marchant, radicada en la comuna.

—No sabemos las consecuencias que podía traer, me angustiaba pensar que podía significar algo malo para los vecinos. Ellos tenían temor, les daba miedo pedir que lo sacáramos. Pero después, cuando instalamos los juegos, la gente empezó a salir de sus casas, a pisar el lugar, a apropiarse del espacio. Ahora había niños jugando hasta tarde, con luminaria en todo el sector. Eso hizo que todos los momentos de tensión que pasamos valieran la pena. Soy consciente de que le hemos devuelto el espacio al narcotráfico, lo que incomodó a algunos grupos delictivos. Pero no me arrepiento, tomamos el camino correcto.

El pasado 8 de julio, Canal 13 emitió un reportaje que reveló posibles nexos entre la concejala Carolina Mena (Demócratas) y Héctor Cárdenas, apodado “El Poroto”, un conocido narcotraficante de la población José María Caro, actualmente investigado por tráfico de drogas y homicidio. En el reportaje se exhibió que Mena arrendaba una de las propiedades de Cárdenas y, en sus redes sociales, aparecía en fotografías con otras personas vinculadas al tráfico.

—Antes de la emisión del reportaje, ¿sabía de la situación de la concejala Mena y sus posibles nexos con el crimen organizado?

—Había escuchado el apodo de uno de los narcotraficantes que se señala en el reportaje, que es lo más frecuente en una población. Pero al ver que la concejala arrendaba una de sus casas... Es impactante, porque empiezas a reflexionar sobre cómo esto puede afectar en el desarrollo del municipio entero. En términos comunicacionales, fue muy complejo, porque muchos no entienden qué funciones cumple un concejal y que son aparte de los alcaldes. De todas formas, ella (Carolina Mena) ha sido una concejala súper contraria a mi gestión. A nivel de comuna, es conocida por rechazar ciertos proyectos.

—¿Qué proyectos se negó a aprobar la concejala Mena?

—La creación de la Dirección de Seguridad Pública y Humana, un organismo de la Dirección Municipal que la gran mayoría de los municipios del Gran Santiago sí lo tienen. Si lo piensas fríamente, te cuestionas por qué Lo Espejo, que es una comuna con

muchos problemas de seguridad y que forma parte del dolor de muchas personas, no tiene esta área. Habrán sido cinco veces que no lo aprobaron en el concejo municipal. Evidentemente, había más concejalías que se negaron, pero, en el caso de ella, te cuestionas sus motivos. Recuerdo autoridades, alcaldes de otras comunas, que me decían “oye, ¿pero qué pasa con tu concejo?”. Actualmente, el partido Demócratas, liderado por la senadora Rincón, suspendió la militancia de Carolina Mena. Ella sigue cumpliendo sus funciones de concejala, pero sin formar parte del consejo de seguridad municipal.

—Yo no puedo despedirla, porque no es funcionaria del municipio, ella fue electa por la gente. La forma de sacarla no tiene que ver con los alcaldes, se relaciona con otros procesos de la ley. Ahora, sí creo que la situación dejó al descubierto una serie de falencias que tiene el actual marco legal.

—¿Qué tipo de falencias?

—Acciones más robustas que puedan asegurar la probidad y transparencia en quienes tomamos decisiones. Ese es el tema, como el levantamiento del secreto bancario, que ahora parece que todos lo olvidaron. Son cuestiones obvias; si alguien recibe cierto sueldo determinado y maneja un Porsche, obviamente, es raro. ¿De dónde se sacan los recursos para justificar esa compra? Nadie dice que no tengas el auto que desees, es cómo lo justificas. En especial cuando estamos hablando de autoridades.

—¿Han investigado si integrantes del municipio, tanto autoridades como funcionarios, tienen alguna relación con el narcotráfico?

—Cada vez que nos llega una denuncia, se han tomado las medidas administrativas. Pero existe un punto donde uno no puede hacer control, porque son más de tres mil funcionarios los que componen el municipio. Quizás, algunas cosas no las vamos a saber, pero nuestro compromiso es siempre tomar cumplimiento estricto a los procesos legales y que se garantice el buen uso de los recursos públicos.

—¿Considera que lo que sucedió con la concejala Mena, y en otros municipios, puede ser el inicio de situaciones relacionadas a la “narco política”?

—Yo creo que, a nivel territorial, efectivamente existen. Hay otros alcaldes que también han levantado la voz respecto a eso, grupos delictuales que intentan coartar la representación popular por que tienen recursos. Y como las actividades ilícitas mueven gente... habría que ser iluso para pensar que no es así, ¿cierto? Eso hay que cortarlo de raíz.

Días después de la publicación del reportaje, Javiera Reyes y su equipo fueron amenazados de muerte. Frente a lo sucedido, el Ministerio Público determinó integrar escoltas del Departamento de Protección de Personas Importantes (PPI) de Carabineros a su seguridad. Un hecho que obligó a la alcaldesa a modificar su rutina.

—El estilo o ritmo de vida que uno lleva cambia. En el fondo, dejas cierta autonomía que, al menos yo, estoy acostumbrada a tener. Pero también entiendo la situación. Lo que más me preocupaba era saber cómo íbamos a seguir haciendo nuestro trabajo. Tomamos la decisión de seguir adelante con lo que habíamos impulsado, sin dejarnos amedrentar ni retroceder por estas amenazas.

—¿Qué la motivó a tomar esa decisión?

—Tiene que ver con poner límites al crimen organizado en los espacios públicos, de recuperarlos para la gente. Eso incomoda a los grupos delictuales.

—¿Era la primera vez que se enfrentaba a una amenaza?

—Así como más dirigidas, sí. Antes, cuando íbamos a sacar “El Castillo” (el “narco mausoleo” de la banda Los Marchant), llegaron algunos mensajes. Eran indirectas que se relacionaban con un tema político, donde uno les podía dar otras interpretaciones. Pero no estaban enfocadas a la integridad física.

—¿Cómo reaccionó su familia frente al tema?

—Semanas después, cuando vi a mi mamá, ella me abrazó. Fue como un abrazo donde sentí toda su preocupación. Me dio pena. En el fondo, había un sufrimiento, porque también tenía miedo.

Con el resguardo extra de Carabineros, Javiera Reyes se convirtió en la quinta alcaldesa de la Región Metropolitana en formar parte del programa de PPI. Las otras comunas, donde sus autoridades también cuentan con protección, son Puente Alto, La Florida, San Ramón y La Pintana.

—¿Cuál fue la respuesta de los habitantes de Lo Espejo por su nueva seguridad?

—En un principio, pensé que existiría algún tipo de cuestionamiento o rechazo. Pero fue todo lo contrario. Las vecinas y vecinos apoyaron la iniciativa, me demostró que existía una preocupación genuina por mi integridad física. Fue muy potente, porque son ellos quienes te respaldan y están contigo. También nos respalda nuestro trabajo, porque solo hemos luchado para quitarle espacio al crimen organizado.

—En una ocasión, durante un evento de la comuna, el Presidente Gabriel Boric comentó que el Estado estaba en deuda con Lo Espejo. ¿Concuerda con eso?

—Sí, pero creo que se va avanzando. Sin embargo, siempre tengo la necesidad de recordar que esa deuda se saldará cuando el metro llegue a nuestra comuna. Estamos a 7 kilómetros del centro, somos una de las comunas con más tiempo

de traslado, la gente no puede seguir demorando dos horas por cada traslado de su casa al trabajo.

—A su juicio, ¿cómo ha sido el desempeño del Gobierno contra el crimen organizado?

—Ha sido ingenioso, desde el punto de vista de recuperación de espacios. Algo que antes, aquí (en Lo Espejo), nunca había pasado. También nos escucharon frente a la eliminación de los “narcomausoleos”, lo que trajo consecuencias importantes en el sector (...). Obviamente, también ha sido un contexto difícil, donde existe un fenómeno nacional de crímenes más violentos. Uno de los principales desafíos es sacar las armas de las poblaciones. En esa dirección debemos avanzar, no podemos darle ese poder al crimen organizado.

—Durante el estallido, el Partido Comunista criticó duramente el actuar de Carabineros. A cinco años de lo sucedido, ¿cuál es su mirada sobre la seguridad y la labor de Carabineros?

—Siempre he pensado que Carabineros tiene un rol fundamental para brindar seguridad en los barrios; y sobre todo, en las poblaciones. Mi mirada es que el trabajo conjunto, entre instituciones, es fundamental y que siempre que pongamos en el centro a las personas, hay un mundo de posibilidades de entendimiento. Así lo hacemos y actuamos cuando llega información sobre alguna situación compleja. Los recursos faltan siempre y el entendimiento es clave.

—¿Pero hace alguna autocrítica respecto de la postura de su partido frente a Carabineros durante el estallido?

—Vuelvo a insistir, el trabajo de Carabineros es valioso y necesario. Y siempre voy a valorar que estén presentes en las poblaciones, porque darle ese respaldo a personas que tienen miedo que le lleguen balas a su casa y que no pueden dormir tranquilos, es una tarea que hay que valorar. 5

“Uno de los principales desafíos es sacar las armas de las poblaciones. Es terrible escuchar disparos, no poder descansar porque una banda se agarró a balazos”.



Este “narco mausoleo”, levantado en honor a un hijo de la banda Los Marchant, se encontraba en una plaza de la comuna.